

NO MIENTE, NO INVENTA, NO DENUNCIA

L Alemán". Eso es solamente una ilusión que sólo puede hacerse un extranjero", carlismo un viejo judío que ha regresado a su antiguo país natal, después de cuarenta años. El "plumista", como lo llaman la periodista Gabriele Gottlieb, de 45 años, es uno de los muchos prestatarios que han colaborado en el primer libro de esa autora berlinesa, y se formula involuntariamente una consigna que podría comprender sobre esta serie de reportajes de Gabriele, editado en exquisito y preciosísimo lomo con el título de *Denkzeile Söhne*, es decir "Contarrelatos Alemanes". El libro reúne trabajos de la periodista que fueron publicados, en parte, en el diario berlínés que lee la juventud, los intelectuales y los comentaristas, el *Agorazung*.

El título *Plumista da ocasión*, aparentemente, a malentendidos. Gabriele Gottlieb no inventa ni saca ningún tipo de contemporáneo del claudicante federal medio, sino que escucha las voces marginales de aquella sociedad.

Gabriele habla con los detalles. Toda generalización académica le resulta estéril; ella desciende a los últimos, se cita con vagabundos y mendigos del sector oeste y con viejos espías de la policía de seguridad del Estado del Este. En otras palabras, escucha al pueblo.

42 HISTORIAS

La primera de sus cuarenta y dos historias se titula *Strangeness* y ya puesto en la colección no es obra del autor. Esta palabra describe un sentimiento profundo que surge con la lectura de las casi 400 páginas extratexto. Alemania no se agota en la elaboración ideológica en los medios de comunicación, de los acontecimientos históricos que mantienen en pie la tensa agencia del capitalismo-mundo; con este encabezaje Gabriele ha desprendido una atmósfera independientemente literaria.

El libro sólo se acerca otras veces a sus héroes de manera voluntaria, más que quizás con una cierta ciencia de escritura, mujeres desesperadas devueltas a dar duro a su desencanto sólo para que las escuchen... todas son figuras marginalizadas, desde una pecadora jubilada hasta el presidente de la Asociación Propietaria de los Pisos. La autora retoma allí su era verde que la condice hacia lo desequilibrado y anormal.

Gabriele no hace ningún tipo de compromiso. Ya en las primeras páginas de su libro acompaña a una mujer en su agoría. La autora describe con minuciosa precisión sus últimos susurros: "Pide un rosario a la monja, que al mediodía lanza una ojeada a la habitación, perché que no causa problema alguno porque justo al lado pende uno del taller, puesto allí para estos fines".

Gabriele relata sin apartarse por los lados ni las circunstancias. Es característico de este libro, entre otras cosas, que negará juzgo moral de validez hecha por la autora devuelta al ciudadano lector a su sistema de valores.

En el tercer texto del libro lleva al mismo sus datos de observación sobre el tema



Gabriele Gottlieb, alta a fondo el país Berlín occidental

Periodista alemana hizo una escalofriante radiografía a sus compatriotas y uno de los críticos más importantes del país dijo que esos textos conservarán más de la República Federal en las postimerías del siglo que una gran parte de su literatura contemporánea". Y así es la base de este libro tan lapidario. Dice el sentido crítico: "Primer, la autora no miente. Segundo, la autora no inventa. Tercero, la autora no denuncia".

SERES HUMANOS

Se trata de un glosario periodístico que

de la muerte. Un profesor de segunda reforma, soltero, acaba de morir; lo que queda ahora es una lista con el inventario de los bienes de la vivienda. La autora ha copiado dicha lista y con ello da realidad a su reportaje. El lector puede ahora deducir la personalidad de, fallecido de la mano de la muerte que ésta ha dejado al morir. El procedimiento, propio de la literatura basada en la "broma" y similar como una arqueología del presente, el legado de sus contemporáneos. A ese respecto puede recordarse también de los sucesos plasmados en un matrimonio sin hijos, depositado en la escoria de su casa para la recogida de escombros.

Los críticos acusan a Gabriele de "voyeurismo"; mientras, ella sigue adelante en su tarea periodística, dividiendo sus estudios de filosofía primaria y religión, privilegiando su profesión de periodista libre.

Muchos critican a la autora como una consciente heredera de la "literatura objetividad". Y en medio del proceso de transformaciones y descubrimientos que vive hoy la Alemania identificada, el doctor conservador Paul Fritsch *Allgemeine Zeitung* la degusta. El crítico, Frieder Schramm, habla de "una de las voces literarias más importantes de nuestro tiempo" y agrega que "estos textos conservarán más de la República Federal de las postimerías del siglo que una gran parte de su literatura contemporánea". Y así es la base de este libro tan lapidario. Dice el sentido crítico: "Primer, la autora no miente. Segundo, la autora no inventa. Tercero, la autora no denuncia".

asegura la realidad pero en cuyo transcurso de esta vida la historia del país. Frente a los documentos oficiales que hablan de los destinos de una nación, aparece la documentación estricta y privada, más real que nunca, de los seres humanos, que forman parte de esa historia.

En el antiguo campo de concentración de Sachsenhausen, cerca del viejo de Berlín Oriental, la autora recorre una exposición de fotografías y comprende que sólo una pequeña parte de las mismas proyecta realmente de dicho campo. "Con nueve libros de historia del genocidio estimulado y también del mundo", de su experiencia individual, se da a entender que el plido resumen individual puede ser decaído de lado, que sólo resulta decisivo el deseo colectivo en medio del sistema de leyes".

En el libro *Denkzeile Söhne* para ver se oyeron voces rudas y firmes. Para se muestra rige el principio de que lo singular lleva a lo universal. Y los datos que entran hablan por sí solos. Acude, por ejemplo, a un restaurante que es el sitio predilecto de la cultura berlinesa berlinesa, y comprueba que allí la cocina es burguesa y lo más parecido a la verdadera cocina burguesa. La gente, aquí y allí, se trasciende a sí misma no tanto en las palabras como en los actos cotidianos. En esta forma un político amonestado podrá aparecer como lo mejor renovado del mundo y así para el resto.

Los fosos de las ideologías habladas, explicadas, analizadas y sobre todo esculpidas en la Alemania de hoy, la misma que jura a Erich Honecker, han sido minadas antes del año dos mil. Es Gabriele Gottlieb la que puso en entredicho a sus competidores.

No miente, no inventa, no denuncia. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

No miente, no inventa, no denuncia. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)